

Comisión Especial de Estudio para la Reconstrucción Social, Económica y Sanitaria. 1 junio del 2020

Salvador Navarro, presidente de la CEV

Presidenta, Diputadas, Diputados,

Buenas tardes

Comparezco ante esta Comisión con un doble propósito: el primero, reafirmar el compromiso con la sociedad de las empresarias y empresarios de esta Comunidad; el segundo, contribuir con las propuestas de la CEV y de nuestros asociados a que nuestra economía y nuestro territorio sean más competitivos y la recuperación mucho más sólida.

Empezaré por el **compromiso social**.

Esta pandemia:

- Se ha cobrado la vida de demasiadas personas y en circunstancias muy difíciles. Hoy quiero mostrar nuestro reconocimiento a las víctimas y a sus familiares y transmitirles todo nuestro cariño y apoyo.
- Nos ha dejado en casa, desde el 13 de marzo, alejados de familiares y amigos
- Ha obligado a empresas y autónomos a parar, y esto ha provocado que más de 410.000 trabajadores se hayan visto afectados por un ERTE, y que muchas empresas se vean abocadas al cierre.

Las empresarias y empresarios no somos ajenos a esta difícil realidad, una situación dramática que nos ha afectado a todos.

Como presidente de la CEV mi obligación, mi responsabilidad, es defender los intereses empresariales y eso significa situar a las personas como principal activo de la actividad económica

Nuestras empresas las forman personas, las mismas personas que han sufrido las graves consecuencias a las que me he referido y las mismas personas que en los momentos más difíciles no han dudado en seguir trabajando o en quedarse en casa porque era la mejor forma de ayudar.

Es ese compromiso social:

- el que ha permitido que los sectores esenciales hayan estado en primera línea para que a nadie nos faltase nada
- el que ha llevado al sector agroalimentario a modificar sus planes para garantizar la producción a pleno rendimiento
- el que ha originado los cambios en la industria textil o de automoción para fabricar material sanitario

Es ese compromiso social:

- el que nos ha movido desde el primer momento a pedir la flexibilización de los ERTES para paliar los daños en el empleo
- el que ha motivado las negociaciones y acuerdos entre la CEV, los representantes sindicales y la Generalitat, para aumentar las ayudas dirigidas a los trabajadores afectados por un ERTE; para aquellos que han tenido que reducir su jornada laboral para atender a niños o personas mayores; o para los autónomos.

Es ese compromiso social:

- el que nos mueve a recordar a nuestros representantes políticos su obligación de defender, dentro y fuera de la Comunidad, los intereses de la Comunitat Valenciana.
- el que nos empuja a reclamar que el peso poblacional influya más en el reparto del fondo extraordinario de 16.000 millones de euros para que las comunidades autónomas hagan frente a la crisis generada por el coronavirus.

- y el que nos motiva a insistir en la urgente necesidad de corregir la infrafinanciación estructural, y de reconocer y solucionar de una vez por todas la deuda histórica con nuestra Comunitat

Como les decía, la CEV defiende el interés empresarial general y su objetivo es procurar el marco idóneo para el ejercicio de la actividad empresarial, pero quiero recalcar que es precisamente esa actividad empresarial, la prosperidad económica, la que lleva aparejada la prosperidad social y que la única manera de mantener y proteger el estado de bienestar que hemos logrado es con empresas competitivas que crezcan, generen empleo y paguen impuestos.

Ahora que parece que la peor parte de la crisis sanitaria ha pasado, desde la responsabilidad y tomando como base el compromiso social, es momento de emplearnos a fondo en la crisis económica.

Nos ha tocado pagar un precio demasiado alto, pero estoy convencido de que podemos hacer frente a los retos que van a llegar a partir de ahora si lo hacemos de forma decidida, unidos, priorizando la economía y la sociedad sobre la política, y el interés general sobre el particular.

Esto me lleva a hablarles del segundo propósito con el que intervengo en Les Corts : **contribuir con las propuestas de las asociaciones y empresas integradas en la CEV a que nuestra economía y nuestro territorio sean más competitivos y que dispongamos de una recuperación más sólida.**

Fíjense que hablo de recuperación y no de reconstrucción, porque aunque entendemos que el daño provocado es alto, nada se ha derruido. Seguimos contando con numerosas fortalezas que tenemos que hacer valer.

Nuestro objetivo tiene que ser ganar competitividad para favorecer la recuperación.

Este objetivo, precisamente, es el que da título al informe aprobado por la CEV en el que se incluyen las aportaciones de cada una de las comisiones de trabajo de la Confederación, integradas por más de 700 empresarias y empresarios, que han contribuido con su talento y visión estratégica a trazar las medidas que nuestro territorio necesita para afianzar la salida.

A su disposición tienen el documento completo con todas las medidas propuestas por nuestras 18 Comisiones de Trabajo. Es imposible recogerlas todas en esta intervención, pero sí que me gustaría detenerme en cuáles son desde nuestro punto de vista los ejes a los que no podemos ni debemos renunciar.

Necesitamos que el Plan que salga de Les Corts se apoye en **tres principios** en estos momentos **fundamentales**:

1. El control y seguimiento de la pandemia
2. El compromiso con la Comunitat Valenciana
3. Y la unidad de acción

Aunque parezca obvio es importante que el control y seguimiento de la pandemia sea el punto de partida de la nueva hoja de ruta.

Los ciudadanos y las empresas tenemos que tener la certeza de que la estrategia de diagnóstico, vigilancia y control de la pandemia es la adecuada y de que se utilizan todos los medios para que así sea. No se trata tanto de vigilar a los ciudadanos como de vigilar al virus.

Con datos objetivos, monitorizando cómo avanzan los contagios, con inteligencia artificial, con transparencia, con seguridad, será más fácil vencer el miedo al contagio y recuperar poco a poco la normalidad. Tenemos que tener la convicción de que la Comunitat Valenciana es un espacio seguro para trabajar, para comprar, para viajar...

El segundo es el compromiso con esta Comunitat. Del mismo modo que yo tengo un compromiso con las empresas y asociaciones a las que represento, los partidos políticos, las instituciones que vamos a intervenir en este plan , la sociedad civil, todos y cada uno de nosotros tenemos un compromiso con la sociedad y los intereses de la Comunitat, que debe primar sobre cualquier otro interés de carácter particular, empresarial o partidista.

Y, el tercero, la unidad de acción.

Con el mayor acuerdo posible y buscando unidad es como mejor podremos superar la crisis sanitaria y encarar sus consecuencias económicas y laborales.

En estos momentos somos todos necesarios, todos podemos contribuir con iniciativas y propuestas. Trabajemos en positivo, rememos en la misma dirección, y demostremos que es más efectiva la cogobernanza real, la coordinación entre todas las instituciones, la colaboración del sector público y el privado y la puesta en común —como en esta Comisión, el Diálogo Social o las Mesas de Trabajo—que la imposición de medidas unilaterales.

Se trata sobretodo de cooperar entre todos, de exigirnos responsabilidad y compromiso para llevar este plan a cabo. También de ser flexibles, entendiéndonos mejor si cabe, encontrándonos todavía más cómodos trabajando los unos con los otros. Grupos políticos, empresas, trabajadores, universidades, institutos tecnológicos y sociedad civil. Todos tenemos algo que aportar a la hoja de ruta que asegure la recuperación.

Además tenemos que procurar que este plan cuente con el compromiso del gobierno actual, pero también de los próximos gobiernos. En definitiva, como les decía, necesitamos unidad de acción.

A partir de aquí, podemos enfrentarnos a los retos provocados por la pandemia de forma ambiciosa, y sin perder de vista que se trata de una crisis causada por un factor que tiene una naturaleza temporal.

Permítanme que les diga que antes de esta crisis ya era innegable que necesitábamos cambios. La crisis simplemente lo ha puesto en evidencia y nos obliga a todos a acelerar la toma de decisiones.

Pero lejos de verlo como un obstáculo insalvable tenemos que convertirlo en una oportunidad. No podemos quedarnos parados esperando que otros nos salven.

Tenemos que ser más competitivos para que nuestra recuperación sea más sólida, y pensando en esta meta les propongo las siguientes medidas.

Debemos implementar medidas contundentes, acotadas en el tiempo y coordinadas a escala nacional, por tanto con un carácter eminentemente **Coyuntural:**

- 1) Mantener lo niveles de renta y asegurar que ningún desempleado o autónomo quede atrás, haciendo todos los esfuerzos posibles.
- 2) Reducir el impacto negativo que la pandemia ha tenido sobre el tejido productivo y el empleo.

Para ello, volver a la senda del crecimiento es básico. Por eso creemos que la reactivación económica debe ir acompañada:

- De una vuelta a la actividad con medidas de seguridad que eviten nuevos contagios y posibles rebrotes y con un comportamiento responsable de la ciudadanía, las empresas y los trabajadores.
- De políticas activas de empleo efectivas, orientadas a los desempleados, pero sin perder de vista las necesidades y demandas del tejido productivo y mejorando además su conexión con las políticas educativas y formativas.
- De incentivos al consumo de productos y servicios, que mitiguen los efectos económicos del virus sobre los sectores que más han sufrido las consecuencias.
- De aplazamientos de cargas tributarias, de modo que un problema de liquidez no se convierta en un problema de solvencia que termine con el cierre de empresas y la pérdida de tejido productivo. Tengamos una cosa clara, no podemos dejar caer a ninguna empresa, con ello estamos asegurando los puestos de trabajo.

- De medidas para asegurar el pago a proveedores. Es fundamental que no se rompa la cadena de pagos y cobros. Tanto el sector público como el privado debemos asumir nuestra responsabilidad y pagar en tiempo y forma.
- Y por supuesto cuenten decididamente con el sector empresarial, antes de implementar cualquier medida o propuesta. No es un momento para ocurrencias puntuales. Son muchos los ejemplos de sectores que han ido por delante en la toma de decisiones.

Con carácter **estructural**, en el ámbito público proponemos:

1) Una Administración más ágil y eficiente.

Debemos eliminar burocracia y ganar en agilidad. Es algo que venimos reclamando hace tiempo a la Administración y que no ha cambiado con el paso de los años.

La pandemia ha puesto de manifiesto que en situaciones de emergencia es posible agilizar los procedimientos de contratación. Es el momento de analizar la normativa y los procedimientos administrativos y revisar todo aquello que ralentiza los procesos sin mejorar la calidad regulatoria, ni los procesos de selección, evaluación y control. Relanzar la actividad económica es, sin duda alguna, también una cuestión de emergencia y requiere invertir en mejorar la regulación.

Las empresas necesitan que la digitalización no se retrase más; que se agilicen licitaciones y adjudicaciones; que se aplique el silencio administrativo positivo como principio general; que se faciliten mecanismos como la declaración responsable y que las normas y procedimientos converjan.

2) Adelgazar la estructura política del Consell.

Con una mayor coordinación, eliminando duplicidades y clarificando competencias. Pensamos que es el momento de hacerlo, los ciudadanos lo agradecerán y valorarán.

3) Incrementar de manera significativa la inversión pública en I+D+i.

Los territorios que sean capaces de impulsar más eficientemente la innovación serán los mejor situados para crear riqueza y aumentar el bienestar de los ciudadanos.

Necesitamos fomentar la innovación en todas sus formas y con este objetivo la CEV se compromete a reforzar sus relaciones, con todos los agentes innovadores de la Comunidad para contribuir a que la innovación ocupe el papel que le corresponde.

Más inversión, más estable en el tiempo, con una tasa de ejecución más alta y mayor capacidad para atraer y retener el talento. Sin estas cuatro premisas, que requieren del compromiso de los agentes privados y de los públicos, la apuesta por la innovación no será real.

4) Asegurar la liquidez necesaria. Al respecto, se le debe pedir al IVF, como principal instrumento de la política financiera del Consell, que dirija todos sus esfuerzos a facilitar que los sectores productivos de la Comunitat Valenciana, pymes y emprendedores, cuenten con la financiación que necesitan. Y no estaría de más la creación de una mesa desde la que poder hacer seguimiento de los avances en este sentido.

5) Una fiscalidad competitiva.

El incremento de la carga fiscal no sólo reduciría los niveles de competitividad para las empresas radicadas en la Comunitat Valenciana sino que tendría unos efectos negativos sobre la demanda agregada, la actividad y el empleo. Aligerar la factura fiscal y equiparar la carga tributaria a la vigente en otros países europeos es clave.

No se pueden cuadrar las cuentas con parches impositivos. La carga fiscal de las empresas, de las empresas, ya es en nuestro país considerablemente superior a la media europea.

El camino para mejorar la economía no puede ser el aumento de la presión fiscal a las empresas. Serán los incrementos de productividad y competitividad los que mejoren los ingresos fiscales, los que aporten mayores recursos para las mejoras en sanidad, educación y asuntos

sociales. Esa es la dirección y no al revés. Así lo plantearemos en el Observatorio Fiscal.

6) Luchar contra la Economía Sumergida.

El Observatorio del Trabajo Decente debe poner el foco en sellar las vías por las que se escapa una buena parte de lo que debiera recaudarse.

Evitando el fraude fiscal que supone la economía sumergida evitaremos sus nefastas consecuencias laborales, sociales y económicas, con unas claras repercusiones negativas en el bienestar y la calidad de vida de la ciudadanía. La CEV y sus asociados tienen el compromiso de ser proactivos en la lucha contra la economía sumergida, nos interesa a todos.

7) Impulsar y promover la CPP, como fórmula para garantizar a la ciudadanía la prestación de servicios de calidad. Un modelo económico y social sostenible exige el concurso y la participación de la iniciativa privada. Ahora es momento de reforzar determinadas áreas de la administración, Sanidad, Educación, Servicios Sociales, pero también de reducir otras áreas de la Administración.

8) Avanzar en seguridad jurídica y predictibilidad, para reducir la incertidumbre e incentivar y atraer las inversiones privadas.

9) Flexibilizar y adaptar los objetivos y estrategias sobre cambio climático, transición justa y Pacto Verde a la realidad empresarial.

Por eso proponemos:

- Que se entienda la economía circular como un proceso gradual en el que las empresas dispongan de plazos y herramientas para rediseñar productos y procesos de forma progresiva manteniendo la actividad y el empleo.
- Que se impulsen las inversiones en infraestructuras que generen valor y permitan la transición ecológica al frenar con contundencia el cambio climático —que además pueden contar con financiación europea— como palanca clave para la recuperación económica y el empleo.

10) Atraer y aprovechar al máximo los recursos de la Unión europea

Ahora es el momento de sentar las bases para la recuperación y equiparnos con los medios necesarios para conseguir que la economía valenciana, la española y la europea, sean más fuertes. Debemos priorizar las reformas e inversiones que aumenten la resistencia de nuestros sistemas de salud, económicos y sociales.

Valoramos de forma positiva la propuesta de la Comisión para salir de la crisis y recuperar, tan pronto como sea posible, la senda de crecimiento sostenible y de creación de empleo a través del Plan de Recuperación denominado "Nueva Generación UE". Pero dicha propuesta debe aprobarse y el Consejo debe de estar a la altura, respaldarla y no poner en riesgo el proyecto y la solidaridad de la Unión Europea.

Reclamamos al Gobierno de España y a la Generalitat que nuestra Comunidad pueda acceder a los fondos que en justicia nos corresponden por nuestro peso e impacto de la crisis, poniendo punto y final al trato discriminatorio que tanto nos ha perjudicado.

Exigimos que el apoyo financiero y a las inversiones privadas llegue a todas las PYMEs y microempresas valencianas impidiendo la pérdida de tejido empresarial productivo.

Desde la CEV colaboraremos en la presentación de los mejores proyectos de inversión capaces de captar el mayor volumen de recursos en las áreas prioritarias para conseguir la transformación digital y ecológica que hagan de la economía valenciana una economía eficiente y sostenible social y medioambientalmente.

También en este punto necesitamos unidad de acción.

Entramos ya, en cuestiones de carácter estructural en el ámbito privado:

11) Al igual que lo reclamamos al sector público, el privado también debe hacer un esfuerzo por impulsar de forma decidida y estratégica la innovación empresarial, la transformación digital y tecnológica y la excelencia operativa de las empresas.

12) Incrementar la aportación del sector industrial a nuestro PIB.

Es el mejor momento para la adaptación del sector industrial; diversificar mercados; trazar un mapa de capacidades productivas de las empresas o atraer y consolidar la inversión industrial foránea o extranjera. Además, debemos aprovechar que se abren nuevos nichos de negocio, realacionados con el sector sanitario o el tecnológico, por ejemplo.

A través del Observatorio de la Industria y los Sectores Económicos Valencianos defenderemos un futuro con mayor peso industrial, con un alto valor añadido.

13) Esta crisis nos abre la oportunidad de reconfigurar las cadenas de valor y de relocalizar producción dentro de nuestro territorio.

14) Nuestras empresas tienen que ganar en dimensión y en productividad.

Es importante que las empresas crezcan y se redimensionen, asemejándose a sus homólogas europeas y haciéndose, de esta forma, más fuertes y competitivas. Y para ello, vuelvo a insistir, es necesario que se reduzca las cargas administrativas y burocráticas que soportan las pymes, que se impulse el desarrollo tecnológico en las empresas de menor dimensión y que se incentive su internacionalización.

15) Debemos incentivar la figura del empresario y el emprendimiento, y para ello potenciaremos las relaciones con las Universidades públicas, privadas, centros de Formación Profesional, y con las escuelas de negocio, existentes en la Comunitat Valenciana.

- 16) Por encima de los personalismos, hay que profesionalizar la gestión empresarial para aumentar la competitividad.
- 17) Ante una nueva normalidad las empresas van a tener que aumentar su capacidad de adaptación frente a los nuevos retos. Una realidad cambiante exige que también las empresas cambien y lo hagan al mismo ritmo.
- 18) Precisamente para poder adaptarse a esos cambios, para evitar la fuga de talentos y la pérdida de capital humano, la formación va a tener un papel esencial. En ese sentido, proponemos potenciar la formación profesional y aumentar la poca relación existente entre la formación que demandan los sectores y la oferta formativa.

Hay que desarrollar una FP más vinculada a la producción y al empleo y, por tanto, a las empresas e impulsar la formación dual, también en el ámbito universitario.

Hay que transformar el actual modelo de Formación Profesional para el Empleo, lo que se conoce como formación continua, sobre la base del acuerdo de los interlocutores sociales, para que se pueda dotar a los trabajadores de las competencias que están requiriendo las empresas debido, entre otros, al proceso de digitalización y robotización en el que están inmersas.

- 19) Proponemos que mejore el flujo de tecnología desde las Universidades hasta el tejido empresarial en su conjunto; que pueda crecer el número de empresas que se benefician de la innovación de la AVI, de los institutos tecnológicos o del IVACE y que la innovación dependa de un único gestor.
- 20) Y termino con una medida relacionada con el primer propósito del que les he hablado al iniciar mi intervención: eleva la responsabilidad social empresarial, porque afortunadamente el factor social se ha convertido en un elemento estratégico en las empresas, capaz de diferenciarlas de la competencia y de hacerlas más competitivas.

Espero que nuestras propuestas, junto a las del resto de los representantes de la sociedad, contribuyan:

- a avanzar hacia una economía moderna, dinámica, competitiva, atractiva para inversiones autóctonas y foráneas, y con altos niveles de empleo
- a generar confianza
- a acumular talento
- a fortalecer el estado de bienestar
- a elevar la competitividad de nuestro territorio
- a mejorar el posicionamiento de la Comunitat Valenciana en el conjunto del país
- y a aprovechar las oportunidades que lleguen de Europa

Termino ya, y quiero hacerlo con una reflexión sencilla que resume el fondo de esta intervención.

Si nosotros no somos capaces de encontrar soluciones y me refiero a la sociedad de la Comunitat Valenciana, los demás no lo harán por nosotros.

Como me habrán oído decir alguna vez "Las palabras convencen, los hechos arrastran", así que vamos a pasar a los hechos.

Muchas gracias.